

ESTÁN HECHOS DE CARNE

TERRY BISSON

—Ellos están hechos de carne.

—¿Carne?

—Carne. Ellos están hechos de carne.

—¿Carne?

—No hay ninguna duda al respecto. Recogimos varios ejemplares desde diferentes partes del planeta, los trajimos a bordo con nuestros navíos de reconocimiento y los sondeamos a todos según los procedimientos usuales. Ellos son de carne, completamente.

—Eso es imposible. ¿Qué pasa con las señales de radio? ¿Los mensajes hacia las estrellas?

—Ellos usan las ondas de radio para hablar, pero las señales no las originan ellos. Las señales provienen de las máquinas.

—¿Y quién hizo las máquinas? A él es a quien queremos contactar.

—Ellos hicieron las máquinas. Eso es lo que trato de decirle. La carne hizo las máquinas.

—Eso es ridículo. ¿Cómo puede la carne hacer una máquina? ¿Me preguntas si creo en carne consciente?

—Yo no le pregunto, simplemente le digo. Estas criaturas son la única raza consciente en este sector y están hechos de carne.

—Quizá ellos sean como los orfolei. Tú sabes, una inteligencia basada en el carbono que pasa por un período carnal.

—No. Nacen carne y mueren carne. Los estudiamos en varias etapas de su vida, que no duró demasiado. ¿Tiene alguna idea respecto a las etapas de vida de la carne?

—Discúlpeme. Bien, quizá sólo están compuestos de carne en parte. Sabe, como los weddilei. Una cabeza de carne con cerebro de plasma electrónico en su interior.

—No. Pensamos que, al tener una cabeza de carne, como los weddilei, era una posibilidad. Pero le digo, los sondeamos. Ellos son de carne por todas partes.

—¿Ningún cerebro?

—Oh, tienen un cerebro bien formado. ¡Es sólo que el cerebro está *hecho de carne*! Eso es lo que he tratado de decirle.

—De esa forma..., ¿qué hace el pensamiento?

—Usted no está comprendiendo, ¿o sí? Se está negando a aceptar lo que le digo. El cerebro hace el pensamiento. La carne.

—¡Carne pensante! ¡Me quiere hacer creer en carne pensante!

—Sí, ¡carne pensante! ¡Carne consciente! Carne que ama. Carne que sueña. ¡La carne lo es todo! ¿Está comenzando a formarse el cuadro o me hará comenzar todo de nuevo?

—Omigod. Está hablando en serio entonces. Ellos están hechos de carne.

—Gracias. Finalmente. Sí. Sin duda, ellos están hechos de carne. Y ellos han tratado de hacer contacto con nosotros por casi cien de sus años.

—Omigod. Y, ¿qué tendrá esta carne en mente?

—Primero, desean hablar con nosotros. Después, me imagino que desearán explorar el Universo, contactar con otras conciencias, intercambiar ideas e información. Lo usual.

—Se supone que hemos de hablar a la carne.

—Ésa es la idea. Ése es el mensaje que envían por radio al exterior. «Hola. ¿Hay alguien allí afuera?» Esa clase de cosas.

—Entonces, ¿realmente hablan? ¿Usan palabras, ideas, conceptos?

—Oh, sí. Excepto que ellos lo hacen con carne.

—Yo pensé que usted me dijo que ellos sólo usaban radio.

—Lo hacen pero, ¿qué le hace pensar que es *mediante* radio? Sonidos de la carne. Cuando se palmorea o agita carne, ésta hace un ruido. Hablan agitando su carne el uno al otro. Pueden cantar incluso lanzando un chorrillo de aire a través de su carne.

—Omigod. Carne cantante. ¡Esto ya es demasiado! ¿Qué es lo que aconseja?

—¿Oficialmente o extraoficialmente?

—Ambos.

—Oficialmente, fuimos enviados para contactar, dar la bienvenida y registrar todas y cada una de las razas conscientes o entidades múltiples en este cuadrante del Universo, sin prejuicio, miedo o favor. Extraoficialmente, aconsejo que borremos los archivos y olvidemos todo el asunto.

—Tenía la esperanza que dijera...

—Puede verse áspero, pero hay un límite. ¿Queremos verdaderamente hacer contacto con carne?

—Estoy de acuerdo ciento por ciento. ¿Qué podemos decir? «Hola, carne. ¿Cómo están?». Pero, ¿funcionará? ¿Con cuántos planetas estamos tratando aquí?

—Sólo uno. Pueden viajar a otros planetas en contenedores especiales para carne, pero no pueden vivir en ellos. Y siendo carne, sólo pueden viajar a través del espacio normal. Esto los limita a la velocidad de la luz y hace ínfima la posibilidad que alguna vez puedan contactar. Infinitesimal, de hecho.

—De esta forma, nosotros sólo podemos decidir que no hay lugar para ellos en el Universo.

—Ésa es la idea.

—Cruel. Pero usted se dijo a sí mismo, ¿quién desea encontrarse con carne? Y los que han estado a bordo de nuestros navíos, ¿los que ha sondeado? ¿Está seguro que no recordarán?

—Ellos se considerarán chiflados si lo hacen. Ingresamos en sus cabezas y los apaciguamos fuera de su carne de manera que sólo fuimos un sueño para ellos.

—¡Un sueño de carne! Cuán extrañamente apropiado, eso de convertirse en sueño de carne.

—Y marcamos por completo el sector como *desocupado*.

—Bueno. Estoy de acuerdo, oficial y extraoficialmente. Caso cerrado. ¿Algo más? ¿Algo interesante en este lado de la galaxia?

—Sí, un bastante tímido pero dulce núcleo de hidrógeno de inteligencia grupal en una estrella de clase nueve en la zona G445. Estuvo en contacto hace dos rotaciones galácticas, desea ser amistoso nuevamente.

—Siempre andan revoloteando.

—¿Y por qué no? Imagine cuán insufrible, cuán inalterablemente frío debe parecer el Universo si uno se encuentra solo.

FIN

Libros Tauro